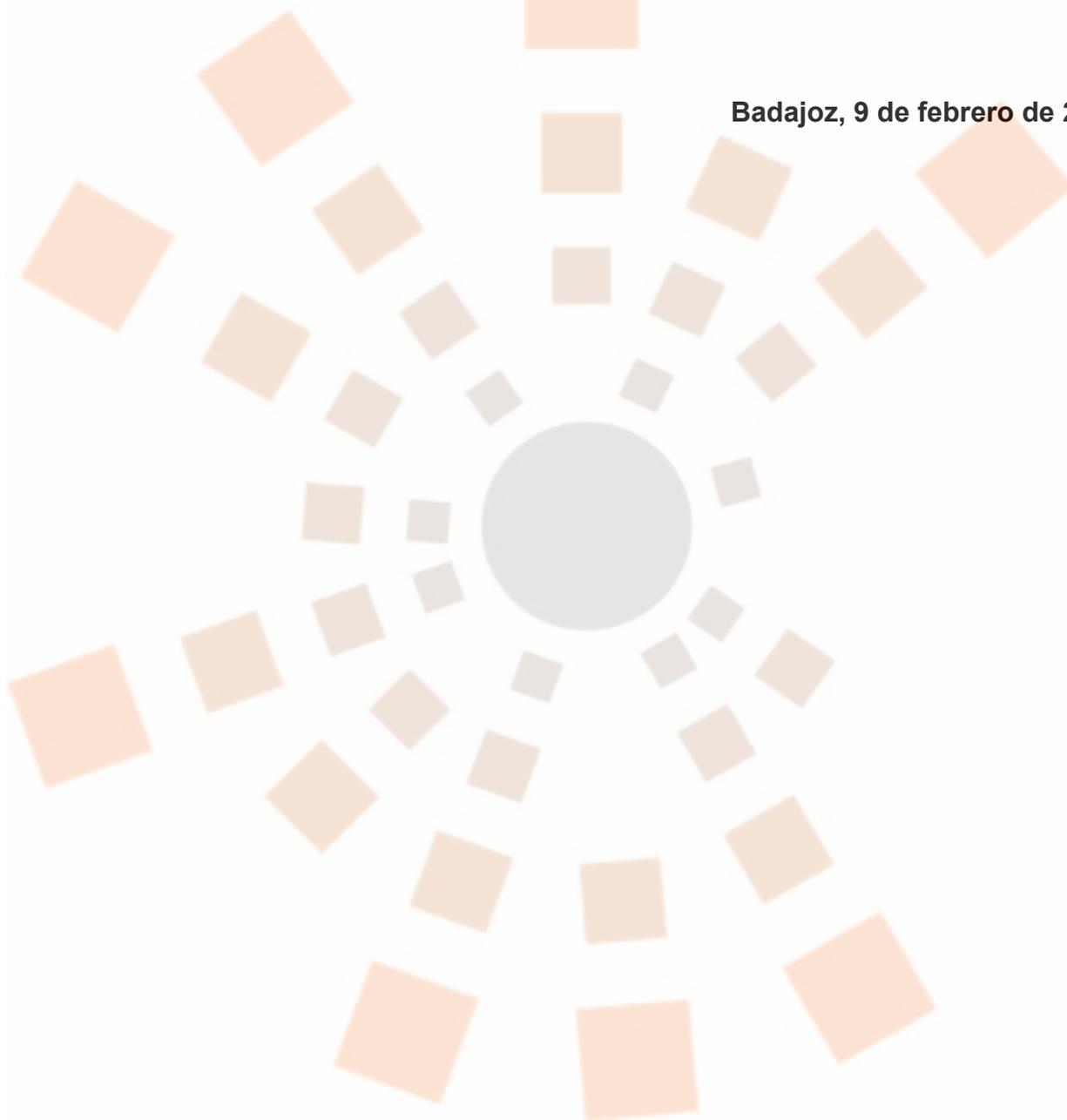


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE  
PRESENTACIÓN PÚBLICA DE LAS CANDIDATURAS AL  
CONGRESO Y EL SENADO DEL PSOE EN EXTREMADURA POR LA  
PROVINCIA DE BADAJOZ**

**Badajoz, 9 de febrero de 2004**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN PÚBLICA DE LAS CANDIDATURAS AL CONGRESO Y EL SENADO DEL PSOE EN EXTREMADURA POR LA PROVINCIA DE BADAJOZ**

**Badajoz, 9 de febrero de 2004**

Muchas gracias, compañeras y compañeros, queridos amigos.

Primero que nada quiero manifestar públicamente mi agradecimiento y mi recuerdo para los compañeros que estuvieron en la anterior lista del Partido Socialista Obrero Español por la provincia de Badajoz y que ahora, en esta ocasión, la militancia ha decidido que deberían ser otras las personas que ocuparan su lugar. Y centralizo la idea y el agradecimiento en Paco Mariño, que ha sido un diputado que ha representado a esta provincia magníficamente, en comisiones muy importantes, fundamentalmente en la de Agricultura y me siento con él solidario y me siento agradecido a él y a los demás compañeros que fueron en la lista y además, máxime ahora que van del escaño al trabajo, al tajo ¿eh? Porque, por lo visto, estos cuatro años han estado sin trabajar ¿eh? Ahora van del escaño al trabajo.

Ayer, cuando yo leía esta estupidez, me acordaba de aquel que me vino un día diciendo: hombre, a ver si me puede usted colocar de comentarista político en el Hoy que, si no, me veo trabajando toda la vida, ¿eh? Así que, mi satisfacción y mi agradecimiento para ellos. Sí, porque aquí, lo que decía Paco, es decir, aquí nos estamos acostumbrando al síndrome del agua fría que es que, al principio, cuando te vas a bañar, metes el pié, ¡jé, que fría está!, y retiras el pié, después lo vuelves a meter otra vez y ya está menos fría, después, ya está templadita, después, ya está bien. Y esto nos está pasando con la democracia en España que, al final, nos hemos acostumbrado a que esto está calentito. Y van haciendo una, se va haciendo otra, se va haciendo otra y ya, cualquier mindungui se atreve a escribir con toda la libertad, opinar, a decir sobre temas tan sagrados como la representación popular, tan sagrados. A mí, otro decía, ¿qué turbios asuntos mueven a un ciudadano para meterse en política?, ¿qué turbios asuntos?, ¿qué turbios asuntos? Y la gente ya lo ve con naturalidad, es decir, el que está de cargo político ahora va a trabajar, porque antes no trabajaba, ¿qué turbio asunto nos mueve a meternos en la cosa pública? Se preguntaba, seguramente, con toda la mejor fe, ¿eh? Yo, -por lo menos yo respondo, siempre me gusta responder-, yo me metí en política para que este señor pueda escribir lo que escribió ayer, para eso me metí en política, para que tuviera libertad de decir eso que ayer decía y que hace 25 años no lo hubiera podido decir y lo hubieran metido en la cárcel. Para eso me metí yo en la cosa pública y mucha gente más, para poder compartir la libertad con él y él conmigo. Para poder vivir en paz. Para poder respirar. Para poder, en definitiva, construir una democracia que es lo que yo creo que, en estos momentos, más se echa a faltar en la España del 2004, una España que, como decía Paco Fuentes, es diferente en muchas cosas pero, a

pesar de eso, Paco, a mí me sigue gustando ese país. A pesar de lo diferente que es en algunas cuestiones, a mí me sigue gustando este país. Y a mí me sigue gustando pelear por este país y pelear desde Extremadura por esta región. Y tomarme en serio el oficio que en estos momentos tengo y el que van a tener los compañeros y las compañeras que se presentan en estas elecciones. Tener un oficio digno, intentar hacer representación y jugar seriamente y limpiamente y que gane el mejor.

Yo no..., el otro día, cuando me preguntaron sobre los conflictos que ha tenido el PP en la provincia de Badajoz para hacer sus listas, me preguntaron los periodistas para ver si decía algo, porque era oportunidad de decir algo y no quise hacer ni chistes, que me parece muy mal que un partido nacional tenga problemas, porque los agujeros que dejan los partidos nacionales los ocupan los partidos nacionalistas. Pero no he sido correspondido con la misma elegancia y han seguido todo el día con Ibarra a cuevas. Yo también sé hacer chistes. Si yo podía haber respondido, diciendo: pues, mire usted, me parece muy bien que la delegada de una sucursal en Extremadura, de un banco, pues venga a formar parte de la candidatura de un partido que es sucursal de Madrid. Así que, qué mejor que para una sucursal, una directora de una sucursal. Así que, yo, chistes sé hacer un montón; chistes, los que se quiera, pero yo creo que estamos aquí no para hacer chistes, ni siquiera para tener una ilusión, que es lo que parece que ahora prima en política. ¿Usted, por qué quiere ser diputada? Yo, porque tengo la ilusión de ser diputado. Y el otro, porque tengo la ilusión de ser presidente de la Junta y, el otro, porque tengo la ilusión de quitarle la silla al presidente de la Junta. Esto parece la ONCE de hace un par de años, el anuncio de la ilusión: No me llames iluso, porque tengo una ilusión. Todos tienen una enorme ilusión. Aquí tenemos la Cabra Mecánica en versión extremeña, ¿eh? Todos tienen una enorme ilusión.

Pero yo creo que aquí, aquí, en estos momentos, cuando empiece el día 29 o el 30 la campaña electoral, no es la segunda vuelta de las elecciones autonómicas, que es a lo que está jugando el Partido Popular. Aquí no vamos a hacer una segunda vuelta, que es a lo que están acostumbrados últimamente: el resultado que no les gusta, a repetirlo. Ya pasó en Madrid, quieren que pase en Cataluña y quieren que pase en Extremadura. No les ha gustado el resultado. Y no les ha gustado el resultado y no lo aceptan. Y ahora quieren que estas elecciones sean las elecciones de la segunda vuelta, a ver si pierde Ibarra e Ibarra no se presenta a estas elecciones, yo ya me examiné en junio y sacamos matrícula de honor. Matrícula de honor. Pero quieren repetirlas, repetirlas.

Y todo el debate se va a centrar sobre la gestión de la Junta de Extremadura. Y la gestión de la Junta de Extremadura ya fue juzgada en el mes de junio y la gente, los ciudadanos extremeños nos dieron una buena nota. Así que, ahora no se trata de juzgar qué es lo que hizo la Junta de Extremadura, ahora se trata de juzgar al Gobierno Central, de eso van estas elecciones, juzgar al Gobierno Central, darle una nota. Y, si se le aprueba, mantenerlo y, si se le suspende, cambiarlo por otro partido político. Eso es lo que nos jugamos en estas elecciones, no a ver cómo somos capaces de poner otra vez en cuestión la política de la Junta de Extremadura y el presidente de la Junta de Extremadura, que no les gusta nada.

Eso no es lo que nos jugamos en estas elecciones. En estas elecciones nos estamos jugando otra cosa, nos estamos jugando qué tipo de gobierno ponemos. Y si este Gobierno ha cumplido con nuestras expectativas como españoles y con

nuestras expectativas como extremeños. Esto es lo que tenemos que averiguar y pensar. La ilusión que yo tenía, -es la palabra de moda ahora-, la ilusión que yo tenía como español y como extremeño, ¿se ha visto cumplida por este Gobierno? ¿sí o no? Y en función de la decisión de cada uno, pues habrá un resultado electoral o habrá otro resultado electoral.

Ya sé yo que nosotros, como ha dicho Paco, somos poca cosa, ¡qué poca cosa!, somos nada. Ya lo dijo ayer Aznar: Mariano, invéntate algo porque enfrente no hay nada. Y digo yo, si no somos nada, ¿por qué son tan paranóicos?, ¿por qué le tienen miedo a la nada?, ¿por qué teme Mariano Rajoy un debate con la nada en televisión? No sea usted paranóico, no tenga miedo a la nada, siéntese delante de las cámaras de televisión y debata con la nada. Y así los españoles sabremos si somos nada o algo. Y si no somos nada, ¿por qué Televisión Española, en todos los Telediarios, después de la nada pone al Arenas? Pues, algo seremos ¿no? No somos nada. ¿Por qué esa falta de libertad en los medios de comunicación públicos, para que el PP debata con la nada? ¿Por qué nos tienen miedo? Porque piensan que podemos decir algo que, a lo mejor, en nada le convierta a Mariano Rajoy, que lleva 20 días que se parece a la Isabel Gemio, los junta a los militantes del PP, pone a Aznar aquí, las cámaras de televisión allí y se ponen todos a llorar, ¿eh?, como si le hubieran mandado una carta. Todos lloran, llevan 25 días llorando.

Así que, si no somos nada, pues, no nos tengan miedo, por favor, debatan con nosotros, déjennos los medios de comunicación para que podamos trasladar los mensajes que los socialistas queremos transmitir a la sociedad.

No es que no seamos nada, es que yo tengo la sensación y se lo he dicho a José Luis, digo: a mí me parece tú el becario que va a unas oposiciones a examinarse, la pobre criatura, casi..., la chaqueta le está mal, la corbata no está acostumbrado, pobrecito, ha estudiado con beca todo el tiempo, el tío es muy listo, ha estudiado con beca, pero llega allí, al tribunal y de pronto aparece el hijo del señorito, el niñato, con el jamón y el Mercedes y dice: éste lo tiene todo, todo, la televisión, la justicia, los fiscales, todo, el Cuevas, el que no es Cuevas, el de Fomento, todo, frente al becario. Y todo el mundo adivina cuál puede ser el resultado: que va a ganar el del jamón. Pero entra una alegría a la mayoría de la gente cuando el que gana es el becario, tremenda, tremenda. Dicen: por fin. Porque todos llevamos dentro un cierto sentido de justicia y nos gusta que el que va de débil, al final, supere, con nota si es que se lo merece, con nota alta, al otro que va con la recomendación y que va todo el día empujado.

Zapatero es un líder que se ha ganado lo que tiene a pulso, a pulso. Nadie le ha dado nada, nadie le ha puesto con el dedo, se lo ha tenido que ganar en un Congreso y ha ido ganando adhesiones y conquistando confianza; la mía, de las primeras, yo no le voté. Y yo soy un defensor suyo, porque creo que es un buen dirigente político, porque creo que es un hombre decente y porque creo que tiene capacidad para entender el papel de España en la coyuntura en la que estamos viviendo en el año 2004. Y le apoyo a José Luis hoy el día 14 y el día 15 de marzo. Hoy, el día 14 y el día 15, para que no haya dudas y para que él no tenga dudas y para que arriesgue y sea capaz de encarar un proyecto, de nuevo, que tenga la posibilidad de hacernos vibrar, de hacernos sentir unos ciudadanos demócratas, libres. Porque si un dirigente político está constreñido con la idea de que si no gano me echan, no arriesga. Y yo quiero que arriesgue, que se ponga en el precipicio y si se cae, mala suerte. Yo, desde luego, me propongo sostenerlo. Pero que arriesgue,

que no se deje llevar por esta ramplonería del Partido Popular en estas elecciones, que lo que quiere es meterle debajo de tierra para que no se oiga, para que no existamos, para que no haya nada, para que casi no se note, que la gente no hable de política. Que la gente hable de otras cosas, pero no hable de política porque si se habla de política tienen que dar explicaciones. Y no se quieren dar explicaciones de las cosas que han ocurrido en nuestro país en estos ocho años del gobierno del Partido Popular y del señor Aznar.

Miren y mirad, a mí hay un líder que no me gusta nada, que se llama Tony Blair. Es de nuestra ideología, es socialdemócrata, pero no me gusta. Solamente admiro en él una virtud: el coraje. Cuando le veo, al tío, pelear en el Parlamento intentando convencer y conseguir la confianza de los de enfrente y de los suyos, digo: ése es un hombre, ése es un dirigente político, ése es un tío que tiene convicciones. Sus ideas, algunas no me gustan, pero pelea. Pero cuando veo aquí al líder mundial que se va de la presidencia del Gobierno con el rabo entre las piernas, entre las piernas, sin dar ni una sola explicación... Por lo menos, Blair y Bush tiene que explicarse, tienen que justificar por qué han mandado a morir gente a Irak, éste no. Ahora dicen que es reglamento el que lo impide. Dicen: el Reglamento de la Cámara lo impide. Si nosotros fuéramos tan gamberros como el PP de Extremadura, haríamos plenos extraordinarios en el patio del Congreso de los Diputados. Pero como nos importa la democracia, bastante más que a ellos, intentaremos pelear legalmente para que se haga un pleno y el Gobierno explique qué es lo que pasó, por qué se dejó llevar, quién le influyó a mandar a la gente y, sobre todo, para pedir responsabilidades políticas y criminales, si hiciera falta. Porque nos estamos acostumbrando a lo del agua fría. Aquí hubo un tiempo donde algunos responsables socialistas de la seguridad del Estado, han pasado por la cárcel porque, supuestamente, dice la sentencia, que mataron a terroristas etarras. Y como mataron a terroristas etarras por medios ilícitos, dice, la sentencia, yo no lo creo, pero lo dice la sentencia, y ya sabéis que las sentencias hay que respetarlas, siempre que no sea una sentencia del Supremo contra el Constitucional, entonces se puede decir de todo, ¿eh? Pero, si no es así, hay que respetarlas y callarse, no opinar de ellas.

Pero, en fin, esto es lo que se hizo. Y aquellos sí tenían armas de destrucción masiva, los etarras, esos sí que las tienen. La prueba es que han matado a mil españoles, así que, tienen armas de destrucción masiva. Pero, por matarlos, ilegalmente, dice la sentencia, han ido a la cárcel. Bueno, pues ahora se descubre que Irak no tenía armas de destrucción masiva, que era mentira. Pero allí han ido nuestros soldados y han muerto y, seguramente, han matado. Por matar a un etarra español se va a la cárcel. Por matar a un irakí inocente ¿no? Que me lo expliquen los defensores del antirracismo, que me lo expliquen. Porque allí habrá muerto gente, y allí han muerto españoles y, ahora resulta que era consecuencia de la mentira. Pues si es una mentira y es una equivocación -como decía Zaplana, todo el mundo tiene derecho a equivocarse- pues, si todo el mundo tiene derecho a equivocarse, dígame ¿cómo va a corregir usted el error? Ya. No para ver qué le pasa políticamente a Aznar, que me importa tres pepinos. No para ver si Rajoy gana o no gana las elecciones, que me importa menos. Usted tiene que corregir el error, si se ha producido, porque allí hay 1.200 hombres y mujeres, muchos de ellos extremeños y no pueden estar muriendo a consecuencia de un error. Así que, si hay un error, repárelo usted y mande a la gente para casa. Ya. Para casa. Y después hablamos de qué solución se toma con la OTAN, etc., etc. Pero corrija usted el error.

Y ahora, responda usted de los ocho españoles que murieron por el error de usted, porque los errores se pagan en política, ¿eh? Criminalmente y políticamente.

Y eso es lo que, de verdad, alabo de Blair, por lo menos se pelea. Pero este se va con el rabo entre las piernas. Me da mucha vergüenza que el presidente de mi país se vaya tan mal. Se fue, incluso, con el aplauso de su gente sólo. Cuando se despidió en el Congreso de los Diputados un aplauso largo del PP. Qué diferencia con Pujol, que se fue de la Asamblea de Cataluña con el aplauso de todos, más corto, pero de todos. Este fue muy largo, pero de unos pocos. Esa es la diferencia entre un gobernante que se da a respetar y un gobernante que solamente ha practicado el autoritarismo y la mentira. Y la mentira.

Y esto es lo que tenemos que estar juzgando como españoles y como extremeños. Como españoles de dónde ha ido y cómo ha caminado este país, de lo que habíamos pensado y soñado hace 25 años, cuando hicimos la Constitución. Éste es un país de toreros. No en vano la fiesta nacional son las corridas de toros y al español, aficionado a los toros, le gustan dos tipos de toreros. O el que muere en la plaza y es héroe nacional, -Paquirri, Manolete-, porque el tío ha arriesgado, le ha cogido el toro, se lo ha llevado por delante, mala suerte, pero es héroe. O el que sale por la puerta grande, que corta dos orejas y el rabo. El que no le gusta a la gente es el toreo del escalafón, que hace una faena de aliño, ¡Bah! No ha estado mal, tampoco bien, no me produce emoción. Y, aquí, ha habido tres toreros en España, en política. Uno que lo mató el toro, Suárez. Suárez arriesgó y arriesgó mucho, con muchos españoles, los que queríamos que se pudieran escribir las cosas que se escriben, pero el toro se lo llevó por delante. Y lo mató en la arena y hoy es una persona respetada y se la recuerda por algunas cosas importantes: legalización de partidos políticos, legalización de sindicatos, una nueva ley, etc., elaboración de la transición con otras fuerzas políticas, en fin, es un líder recordado. Felipe González. A Felipe González se le recuerda por muchas cosas. A éste no lo mataron en la arena, estuvieron a punto, estuvieron a punto, pero salió por la puerta grande con dos oreja, tenía que haber salido con dos orejas y el rabo, pero el rabo se lo quitaron, ¿eh?, porque el descabello estuvo mal, pero salió con dos orejas. Y hoy puede uno echar la vista atrás inmediatamente y pensar en cuarenta cosas que hizo Felipe González como presidente del Gobierno para modernizar y cambiar España: terminar con el golpismo, meter a España en la Unión Europea, cuarenta horas de trabajo semanales, -la primera ley que se hizo cuando llegamos los socialistas al gobierno-, la descentralización de las autonomías, en fin, cientos de cosas; no digo nada si nos ponemos contar en Extremadura las cosas que se han hecho... es decir, hay un líder que hizo cosas que transformaron a España, de estar fuera de Europa a estar dentro de Europa hay un paso como de la noche al día. De estar con el peligro del golpe a no estar y terminar con el golpismo hay una diferencia de la noche al día.

Así que, se puede recordar a dos líderes políticos que hicieron cosas para cambiar y estructurar este país, de una forma distinta, hacerlo más moderno, más habitable. Pero éste, de Aznar ¿qué se recuerda?: que hablaba catalán en la intimidad, cuando tenía mayoría minoritaria y que habla teitano cuando tiene mayoría absoluta. Esto es lo único que se puede recordar de este caballero, pero no hay nada. Ahora si acaso tuviera mayoría minoritaria, ya veríais como volvían, dejaban el teitano y volvían a hablar catalán en la intimidad. Pero no se recuerda nada, es decir, pensar ahora mismo, nosotros, en fin, somos gente que más o menos estamos en la política, pero no digo nada el ciudadano que está en la calle, que no le importa

mucho diariamente la actualidad, ¿qué se puede recordar de Aznar?, ¿qué se puede recordar? De cosas que hayan cambiado estructuralmente la sociedad, es decir, un avance de modernización, un cambio en nuestro país. Pues nada. ¿Cómo va España? Pues, bien, mejor, peor, regular. Pero, pero, ¿qué ha hecho? Es decir, ¿qué...? Ha sido un buen jugador de campo, pero no ha sido Ronaldo, ni Zidane, ni Ronaldiño, ¡vaya gol que metió ayer! En fin, ha sido un jugadorcito, bueno, no está mal, no..., no está mal, no está mal, pero ¿qué ha hecho?, ¿qué ha hecho? Es decir, qué podemos recordar diciendo: hombre, en tiempos de Aznar, coño, dimos un salto... Lo único que se recuerda es por lo de la guerra, y ésa va a ser su pena, que le va a acompañar y su pecado toda la vida. Toda la vida le va a acompañar ese pecado, porque esto no ha hecho más que empezar. Pero no hay nada, es decir, nada, nada, nada que se pueda decir: hombre, pues es verdad que en aquel momento, pues no sé qué, pues ocurrió tal cosa, hombre, que... Nada. Con el rabo entre las piernas, como un torero del escalafón, una faena de aliño y escondiéndose en el burladero detrás de mucha gente. Ahora detrás de la Iglesia, que es la que va, casi, en vanguardia. Y, por cierto, yo creo que a la Iglesia hay que dejarla en paz. Yo soy un cristiano al que le abandonó la fe hace ya bastantes años. No es que yo abandonara la fe, sino la fe me abandonó a mí, pues mala suerte, qué le vamos a hacer, ¿eh? Ya me gustaría en algunas ocasiones tenerla y poderme quedar en paz, conmigo mismo, en algunas ocasiones después de pasar por el confesionario, pero no tengo esa suerte. Me abandonó la fe. Pero, bueno, tampoco culpemos a la Iglesia de que la Iglesia pida las cosas que tiene que pedir la Iglesia. ¿Qué va a pedir la Iglesia? ¿Qué queremos ahora, que la Iglesia se convierta en el defensor de la mujer, o en el defensor de que cada uno con su cuerpo haga lo que le de la gana? Pero, ¿qué estamos pidiéndole? La Iglesia tiene que defender lo que tiene que defender. Al que hay que exigirle que no se deje llevar por políticas retrógradas es al Gobierno, no a la Iglesia. Yo no me imagino Rouco Valera diciendo, yo qué sé, cosas de hoy, ¿no? No, hombre, no, tiene que decir su doctrina, que para eso es la Iglesia.

Al que hay que pedirle, y no entretenernos con la Iglesia, es al Gobierno: oiga, ¿usted por qué acepta esas cosas que van en contra de la igualdad, que van en contra de la dignidad de las personas? Al Gobierno es al que hay que decirle: oiga, no ponga usted la religión como... La Iglesia claro que quiere que haya una asignatura en la escuela, obligatoria, claro que lo quiere, pero el que es culpable de que exista no es la Iglesia, es el Gobierno, que ahora obliga a que unos estudien una religión y otros, como mi hija, once distintas. Porque ahora hay religión obligatoria o historia de las religiones y mi hija dice: hombre, yo para estudiar once falsas prefiero irme a estudiar la verdadera, que es una nada más, pero ahí esta. Si no queréis estudiar una sola que es la verdadera, ahora me pones a estudiar once que son falsas. Pero, esto es lógico, el que lo pongan cuanto más difícil para que el niño o la niña diga, pues yo me apunto a la religión y, si encima dan una nota estupenda, pues, apúntame allí. Pero eso la culpa no la tiene la Iglesia, ni mi hija, la culpa la tiene el Gobierno, que es al que hay que pedirle responsabilidades y que sea capaz de gobernar en función de un país que hoy es distinto al país que hicimos hace 25 años cuando se hizo la Constitución.

Y éste es..., yo creo que debe ser nuestro gran mensaje a la sociedad: Nosotros, los socialistas del 2004, a lo que aspiramos es a intentar ver y comprender a la sociedad de hoy con los ojos de los jóvenes, con los ojos de los jóvenes. ¿Por qué hace 25 años, en la Constitución, no se reconoció el matrimonio de gays y lesbianas? Porque no veíamos la sociedad, en esos años, de hace 25 años, como

se ve hoy la sociedad por parte de otros. Y ¿cuál es la habilidad y la decencia que debe tener un partido político progresista? Intentar ver la sociedad de hoy, con los ojos de hoy, con los ojos de hoy.

Y ése es nuestro reto, no pretender que siempre lo pasado fue mejor, sino pretender que sobre el pasado, podemos seguir mejorando, y podemos seguir avanzando. Y yo veo mejor la sociedad con los ojos de gente de 20, 25, 30 años que con los ojos míos. Y esto es lo que yo creo que es la grandeza de un partido, que sea capaz de decirle a las nuevas generaciones: oiga, ustedes tienen derecho a dejar su huella en el proceso político español y en el proceso social y económico español, tienen derecho. No como hace el Partido Popular, dice: oiga, hace 25 años, se hizo la Constitución, se hizo la transición, se hizo la democracia, esto ya está en marcha, la máquina va funcionando y hay una serie de vagones, el que quiera que se vaya montando. No, hace 25 años se hizo la Constitución, pero 25 años después, hay otra serie de gente que dice: oiga, nosotros tenemos derecho a dejar nuestra huella en este proceso. ¿O es que aquí solamente tenemos que montarnos donde dijeron hace 25 años los conductores que había que ir? Pues, los conductores, hace 25 años, no vieron que la sociedad, 25 años después, iba a evolucionar en tal sentido, en tal sentido y en tal sentido. Y, por lo tanto, tenemos derecho, tienen derecho a dejar su huella y a identificarse con sus símbolos y con sus signos y con sus héroes. No todo el mundo ha nacido para ser líder, para liderar cosas, la moda, la música, el cine, el arte, la sociedad. Pero sí todo el mundo quiere identificarse con unos nuevos símbolos. Yo soy de la generación que se identificaba con los Beatles, que se identificaba con el Mayo del 68, con la revolución de los Claveles, con la Constitución Española cuando se hizo, con la transición, con eso me identificaba yo. Y no estuve en todas partes, pero eso es mi mundo, ésas son mis referencias y ésa sociedad la hice yo, con mucha gente. Pues, ahora hace falta que vengan nuevas gentes que digan: yo también quiero hacer una nueva sociedad, quiero ser protagonista para identificarme, aunque no sea un líder social, ni político, ni cultural, ni económico, para identificarme con ella y poder dejar mi huella.

Y en eso consiste el cambio y la nueva modernización que los socialistas queremos darle a España, a ver la sociedad con ojos de gente joven, que ver la sociedad que nosotros hemos construido y que están dispuestos a continuar y continuar por un camino que nosotros, algunos, tenemos que ser capaces de ver a través de ellos, sino, estamos fracasando, sino estaríamos fracasando.

Y éste es el gran reto y éste es el gran desafío y esto es lo que el PP no entiende, que siguen viendo la sociedad con sus ojos antiguos y, por eso se enervan tanto cuando hay propuestas del tipo que sea, porque no las entienden, porque no entienden que la sociedad ha evolucionado, que la sociedad ha cambiado y esto es otra cosa distinta, y que esta España es distinta. Diferente, como decía Paco, pero distinta, también, de la España de 1978-79, donde unos hicimos una cosa, y sobre eso hay que construir una España nueva, una España distinta, una España donde todo el mundo, cada día, se sienta más cómodo, se sienta mejor. Y esto es lo que yo creo que José Luis Rodríguez Zapatero tiene la responsabilidad de liderar, de liderar, esa España moderna, nueva y una España que el Partido Popular no ha sido nunca capaz de entender.

Estamos viviendo en un país que ha cedido competencias del Gobierno para arriba, la Unión Europea y para abajo, las Comunidades Autónomas. Este es el país que tenemos. Podíamos haber hecho otro, pero hemos hecho éste. Un país que

cede competencias arriba, a la Unión Europea, antes eran competencias sólo del Gobierno de España y ahora muchas cosas son competencias del Gobierno de la Unión Europea. Por ejemplo, el tabaco, competencia del Gobierno de la Unión Europea y están ellos decidiendo. Y, otras competencias que antes eran del Gobierno central y ahora son de las Comunidades Autónomas, competencias hacia abajo, la educación, la sanidad, etc., la vivienda. Y, entonces, lo que no ha sabido esta gente hacer, el Partido Popular, es gobernar para un país que ha cedido competencias para arriba y para abajo. Eso es lo que no ha sabido hacer, que es quedarte casi sin terreno de juego y tener un terreno fundamental, que es el terreno de la cohesión nacional y de la cohesión europea. Ésta es la responsabilidad de un Gobierno Central en las condiciones actuales en las que está viendo España, con una descentralización hacia abajo y hacia arriba. Ser capaz de cohesionar, ser capaz de que Europa esté cohesionada y ser capaz de que España esté cohesionada. Ésa es su responsabilidad y ésa es la que no cumplen. Por eso, cuando nosotros decimos: reforma del Senado, conferencia de Presidentes, etc., no es que nos estemos inventando nuevas propuestas para ver si cuelan, a ver si le gusta a la gente, etc. No, es que es una necesidad, en función de un país descentralizado, de intentar que haya un gobierno que sea capaz de que todos seamos iguales en derecho, independientemente del sitio donde vivimos. Y eso es lo que tiene que hacer un socialista.

Yo, compañeras y compañeros, queridos amigos, yo no combato al nacionalismo para ser más español, -lo voy a decir ya, de una vez por todas-, yo no combato al nacionalismo para ser más español, yo combato al nacionalismo para ser más socialista, que es distinto, para ser más socialista, para hacer más socialismo, y por eso me enfrento con los nacionalistas, porque creo que son un obstáculo para el proyecto político que yo quiero para mi país. No porque yo quiera ser más español, es decir, a mí no me confundan con los fachas, a mí no me confundan con los fachas. Yo no quiero una España a cualquier precio, ni quiero como decía Chano una España antes rota que roja. No, yo quiero una España libre, democrática, con igualdad de derechos, con una gran revolución que es la que estamos haciendo en Extremadura, por ejemplo. Lo que pasa es que son revoluciones que no emocionan a la izquierda fina que diría Alfonso Guerra, pero que van a dar un resultado a la vuelta de la esquina espectacular, espectacular. Es decir, que un niño hoy, como decía José Luis, esté en un instituto con 12, 13, 14 años estudiando, ya estudiando, es decir que ya sentado en el pupitre para mí es una revolución, que esté sentado en el pupitre, porque en mis tiempos estaban en el campo, o en la emigración. Así que, que estén sentados ya es una revolución. Que estén sentados con un ordenador son dos revoluciones. Pero esto, claro, algunos no lo aprecian, porque no es emocionante, para ellos, porque esos problemas no los tenía. Como no es emocionante que mucha gente en esta tierra y no solamente en esta tierra, que después de sesenta y tantos años o de cuarenta o cincuenta años trabajando en el campo, cuando llegaba la jubilación, decían: usted, no tiene nada, amigo, nada, no hay pensión. Y llega un Gobierno socialista y dice: pensión no contributiva, usted, por lo menos puede comer y tiene sanidad. Eso no es revolucionario para el que tiene esos problemas resueltos, pero para el viejito y la viejita que no tenían más que la beneficencia en los ayuntamientos, ya lo creo que ése es un proyecto revolucionario del que me siento muy orgulloso de haber participado.

Y esto es lo que yo creo que hay que poner en valor y seguir y seguir avanzando, seguir avanzando, porque el camino todavía no se ha terminado. Y ése es el proyecto que yo creo que tiene que liderar Rodríguez Zapatero, intentar que

esa cohesión nacional esté en todas partes y, por eso, yo combato el nacionalismo, unas veces con más éxito y otras veces con menos éxito, lo que no admito es fuera de tiempo. Fuera de tiempo, no. Yo creo que presento las cosas en su momento oportuno, lo que pasa es que basta que haya uno que diga a las 7 de la mañana, no era el momento y todo el mundo repite: “no era el momento, no era el momento, estamos de acuerdo, pero no era el momento, no era el momento”. Se ha criticado más mi propuesta del 5% que la del PP. Yo, al final, ¿qué era lo que pretendía? Llevar a los nacionalistas al Senado. ¿Qué quiere el PP con las dos leyes que ha aprobado? Llevar a los nacionalistas a la cárcel. De donde deduzco que para algunos, la cárcel está más prestigiada que el Senado. Es que manda narices, ¿no? Claro, si se escandalizan tanto por un sitio y por otro, se da más importancia..., hombre, es que los quiere llevar al Senado, pues yo creía que era un sitio mejor que la cárcel, pero, bueno, si a usted no le preocupa que vayan a la cárcel y le preocupa mucho que vaya al Senado... Pero, en fin, esto es lo que a mí me inquieta y lo que a mí me preocupa y por eso lo combato y lo combato porque creo que va en contra de los proyectos políticos de los socialistas. No para hacer más España y, menos, para hacer la España que algunos quieren, que es la España uniforme y casi, casi uniformada: todos iguales. Y no somos iguales todos, somos bastante diferentes, entre un catalán y un extremeño, entre un vasco y un andaluz, entre un valenciano y un manchego, hay muchas diferencias, hay muchas diferencias.

Así que, en esto tenemos que trabajar, José Luis, en este proyecto, que es complicado, que es difícil, porque hay que conjugar muchas voluntades, hay que unir muchos empeños, pero es un proyecto muy importante desde el punto de vista español y desde el punto de vista extremeño, importantísimo, importantísimo.

Llevamos 8 años gobernando en Extremadura con los socialista y en España con el Partido Popular. La historia de los pueblos no es gratuita, nunca ha sido gratuita la historia de los pueblos. Siempre tiene su explicación y su porqué. Y las cosas pasan porque tienen su razón. Y aquí, por ejemplo, nunca hubo una revolución industrial porque la derecha política nunca la quiso. Ya va siendo hora de decir las cosas claramente. Nunca la quiso. Porque aquí venía una fábrica y antes de que entrara por Navalmodal ya la estaban echando fuera. Aquí no queremos fábricas, amigo, aquí queremos jornaleros en el campo a cuatro duros. A ver si va a venir aquí la Land Rover, como quiso llegar a Mérida y se van a meter 5.000 tíos a trabajar, forman unos sindicatos y nos piden 3.000 pesetas diarias, ¡estaría bueno!. El tío de la esquina dirá: oiga, yo en vez de irme al campo, de sol al sol, me voy a la Land Rover. Porque siempre ha sido una derecha en contra del progreso, en contra de la modernidad. Y ahora lo estamos viendo con los ordenadores, ahora lo estamos viendo con los ordenadores. De nuevo van a decir que no quieren ese proyecto moderno y se les oye muchas veces decir: Ibarra quiere ser el líder mundial de la informática, de la Sociedad de la Información. Y ¿qué? Y, si fuera cierto, ¿qué pasa? ¿No tenemos derecho a ser el líder? Si nunca estuvimos en ninguna revolución tecnológica, y ¿cómo nos ha ido amigos y amigas?, ¿cómo nos ha ido? Nos ha ido fatal. Yo entiendo que haya un profesor que diga: oiga, yo necesito tiempo, necesito tiempo, me ha puesto usted el ordenador y necesito tiempo. El que usted quiera. Necesito cursos de formación. Los que ustedes quieran. Ahora, al que no entiendo es a aquel que dice: yo, el ordenador no se va a encender en la escuela ¿eh? Yo no. Y el del PP arreando por debajo.

Éste es el que no entiendo, porque yo no voy a dejar un proyecto político de progreso por el capricho de unos cuantos, no lo voy a dejar. Yo no voy a ser el

responsable de que dentro de 50 años alguien diga: el Presidente que había en el año 2004 ¿qué hizo cuando vino la revolución tecnológica? ¿qué hizo? Que es lo mismo que nosotros podíamos decir, que qué hicieron los dirigentes políticos en el siglo XIX cuando llegó la revolución industrial ¿Qué hicieron? Poner todas las pegas. Yo no voy a asumir es responsabilidad. Porque quiero que nuestros hijos tengan un formación que sean capaces de hacer de esta región cosa distinta de la que nosotros heredamos, que fue una situación muy desastrosa.

Ahora se oye a la de la sucursal y dice: yo quiero..., dice, todos los políticos que no saben qué decir dicen lo mismo. Estoy muy ilusionada y, además, voy a trabajar para que Extremadura ocupe el lugar que le corresponda. Y se van. Y yo siempre me quedan las ganas de que algún periodista le pregunte: oiga, y el lugar que le corresponde, ¿cuál es? ¿cuál es? Porque nunca dicen cuál es el lugar que le corresponde: el medio, por encima de Andalucía, por encima de Castilla la Mancha, por encima de Castilla León, ¿dónde es el lugar que le corresponda?, ¿dónde? Porque se quedan tan frescos y se creen que han descubierto las Américas. Pues, yo no quiero que Extremadura ocupe el lugar que le corresponda. Yo quiero que Extremadura ocupe el lugar que estemos dispuestos a ganarnos, a ganarnos, levantando los ojos y mirando para arriba, que algunas veces la gente está tan acostumbrada a mirar para abajo que cuando levanta para arriba se marean, que es lo que le pasa a la derecha política de esta región, que se marean cuando ven un proyecto distinto del que nunca jamás habían ellos ni sospechado ni imaginado, ni imaginado.

Y no solamente ahí, oiréis ahora en la campaña electoral, ya se empieza a oír, ya están presentando por todas partes su propuesta y dicen: hay que ver lo bien que se ha portado el PP con Extremadura. Y dicen los periodistas, ¿qué ha hecho? Y dicen: la Autovía 630 y el AVE. Y ya no saben decir más, no saben decir más. Pero es que ninguno de los que está aquí sentados y el que está hablando, tampoco. ¿Qué ha hecho el PP aquí? ¿Qué ha hecho Aznar aquí? La 630 y el AVE. Y quieren estos tíos, que porque compraron un rotulador, les votemos. Porque lo que hay hecho del AVE es el rotulador, la rayita. Y de la 630 casi toda la rayita menos dos cachos. Esto es lo que hay. Y quieren que les votemos porque tienen un rotulador que pintan rayas. Os reiréis, pero poned a pensar, a ver qué hay más, a ver qué hay más, porque no hay más.

Así que tienen doscientos y pico de kilómetros que en ocho años, que en ocho años, han hecho sesenta y tantos kilómetros. Yo tengo papeles para caer muerto, pero tengo aquí algunas cosas de las que dijeron estos caballeros de su gran obra, que es la 630, que, además, están todo el día hablando de ella, intentando impresionarnos. Dos carriles por aquí y dos carriles por allí. Si ya lo sabemos, hombre, si nosotros hicimos la Nacional V, si nosotros la hicimos. Lo sabemos, si ya lo sabemos.

Pero aquí tengo la declaración de Arias Salgado, a la sazón, ministro de Fomento, el 30 de abril de 1999, al Hoy, al Extremadura, declaraciones al Hoy y al Extremadura, vino por aquí, el 30 de abril del 1999: "la Ruta de la Plata será realidad en unos meses" y "Fomento garantiza la Autovía 630 en meses". Éste se pasó un poco, porque después Baselga ya le corrigió y Baselga, a la Agencia Efe, el 18 de febrero de 2000, es decir, unos meses después, dice: "la conversión en Autovía de la Nacional 630 a su paso por Extremadura estará terminada en cuatro o cinco años". Es decir, hoy ya o al año que viene. "Ya que todos los tramos están

proyectados, con inversiones fijadas y con plazos establecidos. Baselga recalcó que la Nacional 630 estará terminada para el periodo 2004-2005". pues, nada más que llevan 60 kilómetros. Y Ángel Bernal, éste no voy a leerlo porque (Ininteligible). Amador Álvarez, -que va también ahora de diputado ¿no?-, Cambio 16, el 13 de marzo de 2000, del 2000: "En esta legislatura la Autovía será una realidad en toda Extremadura".

Había otro que decía: "es la última vez que venís a un mitin por esta Nacional 630, porque la próxima vez, -es decir, ahora-, estará en mejores condiciones y eso se lo debemos al interés de Aznar". Bueno, pues esto, esto era su gran proyecto, esto es todo lo que tienen que vender y tienen el 80% en bolígrafo y el 20% hecha. Esta es la autovía de la cantera, de piedra en piedra. Todavía mi amigo Álvarez Cascos va a venir a la última. Estoy de piedras, estoy de piedras hasta el gorro, pero, en fin, de piedra en piedra.

Y el AVE, ése sí, ése... Bueno, está y no está, porque cuando entregan... Aquí sí, aquí lo venden con el rotulador, pero cuando le entregan a los periódicos el mapa del AVE, ahí ni el rotulador se gastan. Y entonces, tenemos AVE que va hasta Sevilla, que la hizo un tal Felipe González. Ahora desde Córdoba hasta Málaga, desde Madrid a Toledo, Cuenca, Albacete, Valencia, Tarragona, Barcelona, Lleida, Huesca, Zaragoza, Valladolid, León, Oviedo. Extremadura no aparece. Es decir, éstos están ya haciéndose. Aquí, ¿sabéis cómo está? Leed los titulares: el AVE en marcha. Y la 630 está en marcha. Incluso, algunas veces ha habido reportajes que han dicho: se montarán no sé cuántos viajeros, que entraba ganas de ir corriendo a la estación a sacar billete para mañana. Ni hay viajeros, ni hay nada, hay rotulador. Y con eso pretenden que los extremeños les demos la confianza, porque de obras hidráulicas ¿qué hablar? Es decir, hablemos de obras hidráulicas, hablemos de lo que queráis, el Gobierno socialista puede poner una nómina enorme y la pondremos en la campaña electoral, desde la presa de la Serena hasta lo que queráis. Pero esta gente no, todo esto era todo lo que tienen que vender, todo lo que tienen que vender. Y a eso nos piden confianza y gratitud hacia el líder mundial. Y todos, además, ahora, van a ser compensados por su obediencia sucursalista. Ayer decía: Celdrán tiene que ir de número uno porque el PP quiere cerrar su carrera con un broche de oro. Lo de siempre de la derecha, ¿cómo cierra uno su carrera política brillantemente?: Yéndose a Madrid. ¿En Extremadura? En Extremadura los apuestos. Los que nos quedamos aquí en Extremadura es porque no podemos ir a más sitios. ¿Qué queréis que os diga? Aunque Zapatero se empeñe, si uno está para fracasar en Extremadura. Estos van a cerrar su carrera política con un broche de oro. Así se quiere ir uno y otro... El líder de aquí decía: yo no me voy, no me voy. Al día siguiente Senador. No se va, pero Senador. Celdrán, al Senado. Saponi, éste dice: yo no puedo, porque no puedo hacer las dos cosas al mismo tiempo. Luego, entiendo que éste de aquí sí puede, ¿o es que no va a hacer ninguna de las dos cosas?, que será lo más seguro, que será lo más seguro que no va a hacer ninguna de las dos cosas. Saponi ha dicho que no puede compaginar. Mire usted, yo no puedo compaginar la alcaldía de Cáceres con ser senador, y ¿éste sí? O Saponi, el pobrecito, es limitadito, o éste es más listo que el hambre. Y yo creo que por ahí va la cosa, por ahí va la cosa, que son más listos que el hambre.

Así que, compañeras y compañeros, éste es el reto que tenemos por delante. Yo, en esta campaña, no quiero ser el protagonista de la película, porque yo ya me examiné en junio, ya me examiné en junio y voy a ir como siempre, -pero sí me voy a responsabilizar, ¿eh?, del resultado, soy el Secretario General del partido

en Extremadura y me responsabilizo de lo que pasa- pero voy a ir también, a ayudar a las compañeras y los compañeros que van en nuestras listas. Y a ayudar a todo el partido por los pueblos y ciudades de Extremadura, a decir solamente dos cosas, dos, todo lo demás lo puedo añadir y nos podemos reír o no reír, pero sólo dos cosas.

Una, en el mes de junio los extremeños decidieron que querían que el PSOE gobernara Extremadura y que yo siguiera al frente del gobierno extremeño. Esto es lo que decidieron. Y les voy a decir, por favor, no me dejen sólo más tiempo, no me dejen sólo más tiempo. Yo tengo ya las dos experiencias, gobernar en Extremadura con un gobierno socialista en España y gobernar en Extremadura con un gobierno del partido popular en España. Tengo las dos experiencias. A mí me da igual jugar en cualquier campo, en cualquiera y me da igual correr en cualquier circuito pero, ¿podemos los extremeños, por una vez en nuestra historia y sin que sirva de precedente, pensar en nosotros de verdad, o no podemos?, ¿o tendremos que lamentarnos dentro de 50 años de nuevo sobre la historia, que no es gratuita y que las hacen los hombres y las mujeres, los sujetos? Por eso la historia siempre es subjetiva, porque la hacemos los sujetos.

¿Podemos pensar en nosotros? Porque si queremos pensar en nosotros, por favor, no me dejen solo frente a Madrid, frente al PP. Porque si no me dejan solo y me ponen a Zapatero, Zapatero y yo vamos a hacer muchas cosas por Extremadura, muchas. Y hace falta que la gente se lo piense de verdad. Y que el empresario extremeño, que no se deje sólo llevar por los intereses de la patronal, sino que piense: oiga, yo, con Rodríguez Ibarra gobernando en Extremadura y Felipe González en Madrid, yo tenía subvenciones para mis empresas de hasta el 50%. Y con Aznar tengo subvenciones del 12%. Así que, Cuevas dirá: hay que votar al PP, pero el empresario de aquí, que se mire su empresa o su inicio empresarial, su proyecto de ampliación o de nueva construcción y diga: con Ibarra y con Zapatero, ¿cuánto conseguiría yo en incentivos regionales para mi empresa? ¿Cuánto? Con Felipe González nos hinchamos de hacer obras públicas en Extremadura, nos hinchamos. Con Aznar: el rotulador; no hay más. Podéis pensarlo toda la noche, que no saldrá nada más que el rotulador. Así que, todos, el joven, el joven, que piense qué le interesa ahora, una nueva España como la que yo he intentado describir brevemente, moderna, donde deje su huella, donde puede haber una nueva historia escrita por ellos y vista por un partido que quiera ver con sus ojos o una España de nuevo casposa con esta gente, casposa, casposa, que insultan, que no entienden los problemas, que es que no son capaces de entender que una mujer sufra como consecuencia del maltrato, decía José Luis, que no están dispuestos a entenderlo porque no se lo enseñaron nunca, porque no saben el valor de una mujer en su casa o en su trabajo, porque no lo han sabido nunca. Nosotros sí. Nosotros sí. Porque hemos visto a nuestras madres, muchas, haciendo de madre y de padre mientras nuestros padres estaban en la emigración.

Así que, todo el mundo tiene que hacer una cierta reflexión. Es decir, ¿qué interesa a Extremadura?, ¿qué interesa a Extremadura? Ahora, que ahí está el PP todo el día diciendo, Ibarra nada más que está en la política nacional. No, yo no estoy en la política nacional, estoy aquí y tengo participación en el diseño del proyecto político del PSOE para España y eso es bueno para Extremadura, eso es bueno para Extremadura. Ellos me van a hacer protagonista, no os preocupéis. Ellos dirán que yo estoy en la política nacional y estarán todo el día hablando de elecciones nacionales desde la perspectiva de la Junta de Extremadura, desde la

perspectiva de la Junta de Extremadura.

Pero, que lo piense la gente bien, es decir, yo creo que éste es el momento, lo dije una vez, la revolución industrial de Extremadura es el PSOE y soy yo. La reconversión industrial. Yo creo, honradamente lo digo ¿eh? Si no pudiera no lo diría, si Zapatero es presidente del Gobierno, nosotros podemos hincharnos, hincharnos. Primero por justicia, porque nos corresponde. Y segundo, por autoridad moral y política, porque nos lo hemos ganado a pulso. Yo voy a Madrid y Zapatero no me dice como a éste: éste va a la lista y éste no; éste lo pongo y éste lo quito. No se atreve ni quiere quitarme la autoridad que nos hemos ganado limpiamente.

Así que, por favor, que cada uno piense lo que quiera. Yo, repito, el 15 de junio voy a seguir jugando y gobernando, ¿que es con un campo contrario? con un campo contrario, con más ganas, con más fuerza. ¿Que es un campo a favor? un campo a favor. Pero que la gente piense, los extremeños de verdad piensen, piensen de verdad, mejor dicho, no los extremeños de verdad, piensen de verdad los extremeños, qué es lo que más interesa a esta tierra, si un Rajoy allí o un José Luis Rodríguez Zapatero. Estando yo aquí y veinte años después, que es una situación nueva, veinte años después.

Y segunda cuestión, he tenido una polémica fuerte con el nacionalismo. Ése es un tema que no está ni siquiera aparcado. Es decir, dentro de poco volverá a la palestra, volverá a la palestra. Y, cuando terminen las elecciones, Ibarretxe volverá a sacar su plan soberanista, no os quepa la menor duda, no os quepa la menor duda. Y si no hay un partido que tenga mayoría para gobernar desde la fuerza, como ha propuesto Zapatero, los nacionalistas harán acto de aparición de nuevo. Ya ha abierto CiU la tienda, primero dijeron: no vamos a gobernar con ninguno y a los dos días dijeron: No, nos lo hemos pensado mejor, vamos a mandar a Duran i Lleida a Madrid, que es un hombre afable y dialogante y ya han abierto la tienda del Majestic. El Majestic es el hotel donde se reunió Pujol y Aznar cuando Aznar dijo que hablaba en la intimidad. Y allí abrió una tienda y le sacó..., Pujol le vendió todo lo que quiso y más. En 14 días más que Felipe González en 14 años, decía.

Así que, ése tema se va a plantear de nuevo, se va a plantear de nuevo. Ha habido muchas opiniones y ha habido mucha gente que desde la sombra, desde los periódicos, han dicho que yo no llevo razón y ha habido muchos extremeños, miles de extremeños que han dicho: yo llevo razón. Pues esa pelea se va a plantear dentro de tres meses, dentro de tres meses, que yo tenga razón o no me la va a dar este pueblo en estas elecciones. Si nosotros salimos aquí derrotados, no tenemos nada que hacer desde el punto de vista de la batalla contra el nacionalismo. Si nosotros salimos de aquí fortalecidos, fortalecidos, las propuestas que hemos hecho desde Extremadura, son propuestas que tendrán mucho peso.

Así que, hay que pensarlo porque aquí ya las elecciones ya no son una fiesta sólo. Es pensarnos qué nos va en ello, qué nos estamos jugando como extremeños y como españoles. Así que, que cada uno lo reflexione y lo cuente y lo hable. Ya digo, yo voy a estar cuatro años y voy a pelear como siempre, y durante ocho años he peleado y he hecho amistades dentro del Gobierno y en algunas ocasiones hasta me he tenido que tapar la nariz para conseguir cosas para esta tierra. Si hay que estar cuatro años así, cuatro años así. Voy a hacer lo posible por conseguir cosas para esta tierra, pero si está José Luis Rodríguez Zapatero, no tengo que pelear, está todo hablado, está todo hablado y está todo comprometido. Y

cuando venga José Luis en la campaña a Extremadura, espero que no me deje por mentiroso y comprometa su palabra ante la situación que tiene Extremadura, una de ellas el Plan Especial del Empleo, una de ellas, el Plan Especial de Empleo.

Así que, esto es lo que nos jugamos, además de sacar un diputado, dos diputados, cuatro o cinco. Lo que nos jugamos es el futuro de nuestra tierra y aquí no tenemos nacionalismo, afortunadamente, que puedan decir: si saco un diputado y tengo suerte y me necesitan para gobernar, cien mil millones de pesetas para un plan de empleo. Aquí no, aquí no hay nacionalismo, aquí son regionalistas, que están con nosotros, los compañeros del PREX-CREEX, que están con nosotros y piensan en ese tema como estoy hablando. Pero tenemos una oportunidad. Uno necesita tiempo para ganarse una autoridad y yo, honradamente, me la he ganado. Así que, si hay un presidente del Gobierno socialista, esa autoridad se pone al servicio de esta tierra. Y si hay líos con un nacionalismo disgregador hay que poner los votos encima de la mesa para defender un proyecto de España y un proyecto socialista. Y yo quiero tener tantos votos para la candidatura del PSOE como llamadas, correos electrónicos y gente que me ha parado por la calle, diciendo: lleva razón. Si llevo razón, dámela en la urnas, que me va a hacer mucha falta. Gracias.

